

En tanto exista la invasión en una parte de España, nuestro Ejército, como lo quiere el pueblo, como lo ha dicho el Gobierno, no admite armisticios, conversaciones ni arreglos.

EJERCITO POPULAR

N.º 35 Redacción: Diagonal, 556 PERIODICO DEL COMBATIENTE BARCELONA 23 de octubre de 1938

Vigilancia constante frente a todas las argucias del enemigo

El adversario emplea toda clase de argucias, carece de escrúpulos. La falacia y la mentira son sus tácticas favoritas.

Nuestro enemigo principal es el fascismo italiano y alemán que pasará a la historia como ejemplo de sistemas que, para oprimir a los pueblos emplean desde el crimen a la traición más repulsiva.

El combatiente no debe olvidar en ningún momento estas características del enemigo.

En sus países prometieron paz y trabajo. Su paz consiste en llevar la guerra a otros pueblos, en apoderarse de ellos por la fuerza. Su paz se implanta organizando campos de concentración y siniestros presidios donde van a parar millares y millares de trabajadores, de empleados e intelectuales.

Su paz le imponen con el sistema del hacha y el patíbulo en Alemania, con el aceite ricino y el asesinato en Italia, con las torturas y los fusilamientos en masa en nuestra España invadida.

El trabajo lo convierten en un horrible suplicio. En jornadas agotadoras, en la implantación de un régimen de esclavos para los obreros y campesinos.

El fascismo quedará también como ejemplo de deslealtad y de traición; como el símbolo de la mentira.

Alemania prometió respetar a Austria y al mes de hacerlo la invadía; prometió respetar Checoslovaquia y a los pocos días hacia penetrar sus ejércitos en el interior de la joven República; prometió no inmiscuirse después de la ocupación de los territorios, en la vida interior de ese país y ahora Hitler exige que le sean entregados los antifascistas alemanes que viven en Checoslovaquia para ponerlos en manos del verdugo.

Aseguraron al mundo que ellos no intervendrán en nuestra guerra y los combatientes han tenido que luchar muchas veces con las divisiones italianas, Almería fué bombardeada vilmente por la escuadra alemana y nuestras ciudades contemplan todos los días el asesinato de mujeres y niños por la aviación italo-alemana.

Igual que la promesa que hicieron sus agentes españoles de respetar la legalidad republicana alzándose traicionariamente contra la República de acuerdo con esas dos Potencias!

Y hemos visto que en la España invadida con el mayor cinismo se habla de «nacionalismo», al mismo tiempo que se traen ejércitos extranjeros y se entregan las principales fuentes de riqueza del país, sus minas y sus fábricas, sus tierras y sus puertos a Italia y Alemania.

El combatiente ha de estar siempre alerta contra estas armas favoritas del enemigo, la falsedad y la traición, para no caer víctima de ellas.

En estos momentos intenta emplearlas valiéndose del sentimiento español, tan hondamente arraigado, de nuestro Ejército.

Las declaraciones de nuestro Gobierno y sus medidas para demostrar al mundo y, sobre todo a los españoles, que la República quiere la independencia de la patria, que propugna la unión de todos los españoles para arrojar de nuestro suelo al extranjero invasor, pretenden ser utilizadas por los dirigentes, italianos y alemanes, de la propaganda en el campo enemigo para debilitar a nuestro Ejército.

¡Máxima atención a esta maniobra!

Los combatientes deben gritar incansablemente al soldado enemigo cual es la política de nuestro Gobierno, que es lo que quiere la República, hacerle ver de qué lado está su interés como español y como trabajador. Pero al mismo tiempo hacerle comprender de una manera inexorable que en tanto exista la invasión en una parte de España nuestro Ejército, como lo quiere el pueblo, como lo ha dicho el Gobierno, no admite armisticios, conversaciones ni arreglos.

Los veteranos de nuestra guerra han visto en muchos frentes la forma traidora como los agentes del fascismo italoalemán han pretendido, y lo han conseguido a veces, utilizar los nobles impulsos del soldado del Ejército Popular de esclarecer el significado de la guerra al soldado español que los extranjeros utilizan en las trincheras de enfrente. Muchos de estos veteranos recuerdan aquella compañía de El Pardo a la que se le invitó a confraternizar, cayendo asesinados vilmente aquellos camaradas nuestros en territorio enemigo.

También otros recordarán que en un frente de Andalucía fueron admitidos agentes del enemigo para un acto de confraternización, que aprovecharon para localizar nuestro sistema defensivo, con muchas consecuencias para nosotros a los pocos días.

Pero, por encima de estas razones, hay otras más poderosas. Lo hemos dicho anteriormente. ¡Ninguna relación en tanto sean Italia y Alemania las que mandan en la España invadida! Creer que mientras exista la invasión allí los extranjeros van a permitir que los españoles hablen entre sí libremente es una ingenuidad. Ellos no dejan que los campesinos, los obreros, los intelectuales y empleados hablen con sus her-

manos. Lo impedirán por todos los medios. Y cuando se celebran esos actos el soldado del Ejército Popular con quien habla es con el ser más repulsivo, con el traidor a su patria, con el que está entregado incondicionalmente a Italia y Alemania, con el lacayo de los invasores.

Ha habido veces que el enemigo, alarmado por los efectos de nuestra propaganda, pretendió cortar ésta proponiendo un acto de confraternidad.

Al soldado español lo tienen engañado y aterrorizado, vierten en sus oídos día a día y hora a hora las más escandalosas mentiras. Nuestro deber es restablecer la verdad a través de la propaganda. Insistir incansablemente. ¡Pero que nada sea capaz de cortar!

Nuestros argumentos son irrefutables. Nosotros tenemos cerca de diez mil voluntarios extranjeros. Eran verdaderos voluntarios. Sin embargo, los hemos retirado. Ellos tienen divisiones del ejército italiano. En estos momentos pretenden equivocarse retirando los heridos y enfermos. Pero allí, en la zona invadida, están a millares los soldados del ejército italiano, los artilleros, los tanquistas, los aviadores, los ingenieros, los policías y agentes del servicio policíaco italiano y alemán. ¿Dónde, pues, está la verdad cuando se habla de la independencia de España? Aquí no hay extranjeros; allí hay ejércitos de italianos y alemanes.

La República ha entregado la tierra a los campesinos. ¿De quién es la tierra en la zona invadida? Allí es de los terratenientes. Esto es otra verdad, verdad irrefutable. Y de poco vale que mientan promesas a los campesinos. Italia y Alemania se cuidan muy bien de pretender engañar a estos campesinos haciéndoles promesas para el futuro cuando ellos con los únicos amigos que cuentan es con los terratenientes.

Únicamente es admisible dirigirse al enemigo para explicarle la verdad y señalar el camino de salvación de España a los soldados españoles que allí son obligados a luchar contra nosotros. Y para escupir esta verdad a la cara del extranjero o del traidor que pretenda hablar en nombre de desgraciados españoles que allí están oprimidos, maltratados y explotados.

Luchamos por la independencia de España. Los hechos lo demuestran.

Y nadie puede olvidar esta razón de nuestra lucha. Hasta que no se consiga la independencia de todo el territorio de la patria, cada español que goce del privilegio de vivir en la España no sometida al invasor, ha de ser intransigente para con el enemigo.

¡Que nadie caiga en la debilidad de estar hablando en un momento con los que a espaldas suyas, tal vez en esos instantes, están bombardeando los pueblos, los barrios y las casas donde viven sus madres, sus mujeres, sus hermanas o sus hijos!

Quien olvide esto será siempre un traidor.

En las trincheras de enfrente no tiene libertad para hablar el pueblo. Allí sólo hablan los agentes de Italia y Alemania. Precisamente los italianos y alemanes están porque el pueblo allí no puede hablar. Indicarle la forma de desembarazarse del enemigo común es nuestra obligación.



Cómo trabajan nuestros corresponsales Los grupos de lectores de «EJERCITO POPULAR»

por RAFAEL RICO VALIENTE, comisario de la Compañía de Transmisiones del XII Cuerpo

El Grupo de Comentaristas de EJERCITO POPULAR lo he formado en la siguiente manera: esta compañía está formada en cinco secciones y sus destacamentos. Así, pues, en cada sección he formado un grupo de seis hombres, cada uno de una escuadra, pero todos éstos de la misma sección. Cada vez que llega el periódico su trabajo consiste en reunirse (a ser posible con toda la sección), y leer en voz alta los mejores artículos. Una vez leídos éstos se comienza el comentario, y sirve para dos cosas: 1.º Que todos los presentes y que no forman parte de dicho grupo, al oír a los demás discutir, se animan y discuten el semanario también; 2.º Que los indiferentes, bulistas y dudosos ven desmoronarse el trabajo tan perverso que siembran en nuestro Ejército. Y todo esto es: porque dice que se asciende al que antes era un obrero inculto y que nunca podría tener un conocimiento técnico como los que se habían llevado años enteros bajo constantes teorías; y luego el periódico habla de su vida y da a conocer la grandiosa y acertadísima capacidad de aquel obrero, que junto con el valor, nada tenía que envidiar al profesional traidor e hipócrita, en vez de militar. Lo mismo que éstas son otras cosas que nuestro querido semanario inserta en sus columnas de luz y de victoria.

Luego cada uno de estos componentes del grupo de comentaristas al salir con su escuadra a trabajar, se encarga de adaptar cada trabajo, movimiento o acción a lo que antes ha leído y comentado. También a su vez entablan conversaciones intencionadas referentes al trabajo, al semanario y al comisario.

En fin, tiende a una mejora en cuantas facetas se pueda considerar.

Seis ofensivas de los invasores en el Ebro. Fracasaron las seis. Al otro lado del Ebro sigue firme nuestro Ejército





EL COMISARIO



LA PRENSA MILITAR

El periódico como propagandista, agitador y organizador. Espíritu de Cuerpo. - Temas militares. - Temas políticos. - Relación del periódico con sus lectores. - Corresponsales. - Popularización del periódico. Formato y presentación.

Un periódico bien orientado es un elemento formidable de propaganda, agitación y organización. Estas cualidades del periódico adquieren una importancia extraordinaria en los órganos de las unidades militares.

Sobre la misión de un periódico militar todo el mundo está de acuerdo: el periódico ha de educar, fortalecer y elevar la capacidad políticomilitar del combatiente, unirle más estrechamente a los de las otras unidades, a los demás combatientes de todo el Ejército. Esto es, el periódico es uno de los mejores elementos para fortalecer política, militar y orgánicamente nuestro Ejército.

¿En qué medida se consigue esto hoy en la mayor parte de la Prensa de unidades?

¿Cómo se orienta en esta Prensa el despertar en el combatiente el espíritu de Cuerpo?

¿Cómo se tratan los temas militares y políticos?

¿Qué relaciones existen entre el periódico y sus lectores?

¿Cómo debe ser el formato y la presentación?

Sobre estas cuestiones EJERCITO POPULAR comenzará a publicar una serie de artículos, sobre los cuales abrirá discusión, invitando a participar en ella a comisarios y redactores de los periódicos de Unidades.



Hemos recibido el tercer número de «Bayonetas», órgano de la 42 división. Este número, por su presentación y contenido es lo que más se aproxima a lo que debe ser aspiración de todos en cuanto a los periódicos de unidades.



HABLA DESDE EL FRENTE



Firmes en los parapetos, frente a las hordas invasoras.

José García Martí, COMISARIO HEROICO

Por A. GILBERT ROMAGOSA, de la 137 Brigada

El 548 batallón recibió orden de ir al Ebro; disciplinado, entusiasta, potente y unido, una noche tranquila de otoño subió a los camiones ruta al río, donde se están desarrollando por nuestro Ejército gestas heroicas, que una vez más han llamado la atención del mundo hacia España. El 548 batallón ha cumplido con su deber; pero está de luto. Ya no verá más a su comisario, que a través de más de un año de lucha, al lado de los jefes, había conducido al batallón en las horas gloriosas del triunfo y en las amargas de la retirada.

Cordial, brusco, sincero y sencillo, era amado, sin distinción, por los soldados y jefes de su Unidad; los delegados de compañía encontraban en él



un ejemplo de abnegación tan singular que su conducta era el guión para la superación constante de su trabajo.

Como es natural, José García Martí provenía de las clases humildes por las cuales ofreció siempre su talento y su vida. Nacido en Reus, cuna de liberales y revolucionarios, tomó parte activa en las luchas sociales de la época en que el pistolero capitalista de las bandas del barón de Koenig, Bravo Portillo y tanto otros compinches, eran el azote cruel con que se pretendía ahogar sangrientamente los anhelos y justas reivindicaciones sociales de la clase trabajadora. Siendo todavía muy joven ante el peligro de su vida, amenazada constantemente por los pistoleros del libre, tuvo que ausentarse de su ciudad natal, y continuó luchando siempre por la causa de la justicia social y del progreso humano.

En los primeros días de la sublevación fascista, después de batirse en la calle, salió con las Milicias, donde actuó heroicamente contra los mercenarios de la traición. Al organizarse la 137 Brigada Mixta en junio de 1937 fué designado comisario del 548 batallón, cargo que desempeñó hasta su muerte. En uno de los muchos combates en que tomó parte fué herido (cuando la toma de la cota Pico Asón, en la ofensiva republicana del Norte de Aragón en 1937).

Militante activo de un partido revolucionario, el P. S. U. de Cataluña, hacía que su trabajo fuese bien visto

y aprobado por todos, pudiendo afirmar en esta hora dolorosa para los que lucharon a su lado, que no tenía enemigos ni envidiosos; sólo podían malquererle los que lo eran de la causa republicana y del pueblo. Carifoso y atento en los más pequeños detalles y las mínimas molestias de sus soldados, era exigente en el cumplimiento del deber de cada uno; pacífico y sonriente en las horas del descanso, cuando tronaban los cañones y sibilaban las balas, su corpulenta figura crecía más y más, y cual nuevo caballero del ideal era el primero en atacar y el último en iniciar los repliegues, el batallón que le llamaba su padre iba siempre a su lado a la conquista de nuevos laureles.

Ha caído un obrero revolucionario, un idealista, un comisario del Ejército Popular; los combatientes de su batallón lloran por él, y con ellos todos los de la 137 Brigada, que prometen honrar su memoria y vengarle, derrotando a los mercenarios de la invasión y luchando hasta la victoria definitiva de la causa popular.

Habló el comisario

Por el SARGENTO LOPEZ, de la Escuela de Capacitación de Mandos de la 24 División.

Para celebrar la incorporación de los mozos recientemente incorporados a nuestro Ejército, ha tenido lugar en un simpático pueblito catalán un acto dedicado a ellos organizado por el comisario de la Base de Instrucción.

A dicho acto, a más de los nuevos soldados, asistió el Ayuntamiento y gran número de vecinos de la localidad, en franca confraternización los unos con los otros.

Habló el comisario con palabra cálida y emocionada. Sin eufemismo, con la claridad que sólo saben y pueden emplear aquellos que emiten por su boca los latidos directos de un corazón generoso, sin fluctuaciones ni dobleces. Habló como deben hacerlo los que tienen tras de sí la representación suprema y el mandato inapelable de todo un pueblo. Con sinceridad, sin retórica ni frases de retrócano, con dureza incluso en algunos momentos, pero claramente, realmente, como las circunstancias aconsejan que nos comportemos no solamente al hablar sino en todas nuestras actividades. Los futuros combatientes y los campesinos que escuchaban el verbo del representante de la gran familia proletaria en el seno del Ejército de la República, asentaban en silencio con gestos de cabeza las palabras que aquél iba pronunciando.

Y cuando dijo que: A la guerra no se viene a morir, sino a luchar para vivir un mañana mejor, en todos los semblantes se pintó la huella inequívoca de la comprensión. Comprensión de la

Los comisarios y sus tareas fundamentales en el ejército

Por SABINO SACEDA, Comisario de la 122 Brigada

Al levantarse en alta traición los generales facciosos y apoderarse de la mayoría del Ejército que entonces tenía la República, el pueblo que no quiso ser esclavo creó sus milicias, y con ellas nació la gloriosa institución del Comisariado.

Al nacer el Comisariado, formaron en sus filas los mejores combatientes del antifascismo español. Formaron sus cuadros, hombres generosos, desinteresados, que lo mejor de su vida la habían dedicado al emancipamiento de las clases laboriosas y progresivas.

En conjunto con los Mandos militares, trabajaron los comisarios para organizar el Ejército Popular, dándole una disciplina consciente y democrática, y capacitando a nuestros soldados políticamente para que no ignoren las causas de nuestra lucha y las características de nuestra guerra de Independencia nacional.

A pesar de ser la institución del Comisariado hija genuina del pueblo, y que todas sus tareas fundamentales se encaminaban a la defensa del mismo, sin embargo, esta gloriosa institución (por incompreensión o desconocimiento de su alta misión) no ha sido lo suficientemente protegida.

A costa de muchos héroes caídos y a costa de un trabajo sordo, pero profundo, se ha llegado a reconocer la gran misión de los delegados de compañía, nervio y alma del Comisariado.

Con el Decreto del Gobierno de Unión Nacional, en el que se reorganiza y reconoce oficialmente a los comisarios de compañía, el Comisariado ha adquirido su personalidad propia. Muchas eran las responsabilidades que ante el pueblo teníamos; pero ahora, con la nueva organización, hemos adquirido una mayor responsabilidad, y nuestro trabajo debe de ir encaminado a no defraudar al pueblo soberano que nos ha otorgado tan sublime misión.

El Comisariado, por ser una institución que ha salido de las entrañas del pueblo, no debe de separarse de él, cuanto mayor ser su contacto y más cerca esté de los soldados, más productivo será su trabajo.

El comisario, además de llevar a la práctica todos cuantos trabajos y

orientaciones recibe de sus superiores, debe de trabajar con arreglo a las características específicas de su Unidad. El propio soldado da un material formidable para el desarrollo de la labor del comisario, si el comisario está unido a su fuerza en todas las tareas que lleva a cabo, tanto militares, políticas, culturales o deportivas, la misma fuerza le dará el material suficiente para llevar victoriosamente su trabajo hacia adelante.

El comisario que se desliga de su fuerza, aunque quiera llevar a la práctica todas cuantas orientaciones recibe de sus superiores, será un comisario fracasado, y, por tanto, responsable de un delito de lesa patria ante el pueblo que le otorgó su confianza.

Construcción del Hogar del Soldado en el Primer Grupo de Obuses 115

Por JUAN CLARET FONT, corresponsal del Grupo.

Desde hace unos días se lleva a cabo la construcción a cargo de abnegados artilleros de un magnífico chalet que servirá para el Hogar del Soldado de esta gloriosa unidad de Artillería.

Es un chalet maravilloso, estupendo de verdad, amplio, todo pintado, fuera y sus interiores; en el centro lucen los retratos de los presidentes Azaña, Nergrin y Companys, dibujados por los mismos artilleros del Grupo, aficionados al dibujo, con las banderas de la República y Cataluña.

Todos los días acuden al mismo un numeroso grupo de analfabetos, que con gran entusiasmo quieren y aprenden a leer y escribir, a cargo del miliciano de la cultura don Francisco Soler Baile, oficiales y comisarios; también hay clase de capacitación militar para sargentos, cabos y soldados.

Nuestra Unidad se capacita con entusiasmo; yo con orgullo escribo esta nota para que sirva de ejemplo a todas las demás unidades de nuestro valiente, joven e invencible Ejército republicano español.

¡Viva la República!



Los mandos nos señalan la victoria

Por RAFAEL FALCO DURA

Como alumno de la Escuela Popular de Guerra, y como soldado desde el primer día que estalló esta sublevación, quiero daros una idea de cómo empezaron hacer buenos mandos en aquellos días tan angustiosos para Madrid, cuando lanzamos la consigna que tan popular se ha hecho dentro de nuestro Ejército que tiene por título «No pasará». Todos recordarán de dónde salió esta consigna, que fué de la «Casa Fortificada» de Buitrago, cuando luchábamos a las órdenes de Francisco Galán.

En aquellos tiempos nos decía a nosotros nuestro jefe: «Tenéis una cantera de mandos que pronto darán su fruto y su valía». Cuando llegué a esta escuela me encontré con muchos de aquellos camaradas, que dentro de unos días sabrán hacerse acreedores de los galones que acaban de obtener en esta Escuela Popular de Guerra. Yo, como camarada y como veterano en la guerra, les recuerdo las manifestaciones que nos hacía nuestro jefe: «Los galones no se ganan por estudio, ni por simpatía; se ganan en el campo de batalla, dando el pecho al enemigo. Y por último, os diré que cuando tengáis un rato de descanso estudiad para ingresar en esta escuela, dando todos los mejores combatientes de nuestro Ejército se reúnan para salir oficiales para la actual campaña y para el gran Ejército de la República.



El espionaje fascista es perseguido inexorablemente en todas partes

En Nueva York. — El proceso de los espías alemanes.

Nueva York, 21.—El proceso de los espías alemanes volvió ayer a cobrar actualidad. Toda la jornada la ocupó la deposición de Gustav Rumrich, cuyo relato se podría titular «Las desilusiones de un espía».

Con voz sepulcral el antiguo soldado desertor dió cuenta de las dificultades que tuvo que vencer para proporcionar a los agentes de espionaje alemán datos interesantes. Explicó también lo difícil que le fué hacer que le pagaran; al dirigirse al misterioso agente de enlace Sanders y preguntarle si no podría recibir una paga fija, éste le contestó que se dirigiese al ministro de la Guerra de Alemania.

Otro agente de enlace alemán llamado Theodore Wiegand, que figura en la lista de los acusados, pero que está fugitivo, trató de impresionar a Rumrich enseñándole una fotografía, tomada el embajador del Reich en Washington, en la cual figuraban el embajador Diekhoff, el capitán Fritz Weidmann, amigo personal de Hitler, y el mismo Wiegand.

Rumrich expresó su sorpresa de que personajes tan altos se ocupasen de pobres gentes como él; pero Wiegand le aseguró que después del advenimiento de Hitler al Poder, se quería hacer una nueva escuela de diplomáticos.

Este Wiegand parecía sed algo torpe. Rumrich recuerda que comiendo con él en un restaurante de Nueva York, Wiegand se puso el abrigo y al hacerlo dejó caer un revólver que llevaba en el bolsillo y lo volvió a coger con cierto embarazo.

Otro espía que entró en comunicación con Rumrich era Karl Schlueter, representante directo de Udo Von Ponia, del Ministerio de la Guerra alemán. Este último presentó a Rumrich a la peluquera Johanna Hoffmann, de quien dijo que era la representante acreditada en el servicio de espionaje de Berlín.

Schlueter mandó a Rumrich un cuestionario para que lo llenase, pero el infortunado desertor que en esta época no ganaba más que 22 dólares, 50 por semana, como lavaplatos y como traductor ocasional, no pudo hacer más que presentar a Schlueter un viejo álbum de fotos que había coleccionado cuando prestó su servicio militar en el Ejército americano.

Tantos y tan laboriosos esfuerzos acabaron siendo recompensados: el espía Rumrich recibió durante algún tiempo 50 dólares mensuales.

Los hábitos de los espías alemanes son bien singulares. Las precauciones que toman para encontrarse, descritas por Rumrich provocaron las risas del auditorio. Cuando los agentes secretos habían de encontrarse en el vestíbulo de un Hotel, se transmitían unos a otros los planos de los susodichos ves-

tículos con el lugar en que habían de encontrarse marcado con una cruz.

El desgraciado Rumrich trazó una imagen lastimera de las angustias que pasaba cada vez que el «Europa», el «Bremen» o cualquier otro barco alemán llegaban a Nueva York. El sabía que en cada uno de estos barcos viajaba un emisario de Berlín que vendría a pedirle los datos secretos que poseyera sobre la defensa americana.

Otro proceso de espionaje nazi en los EE. UU.

Panamá. — En Christobal ha comenzado un nuevo proceso contra espías alemanes ante un Tribunal americano. Los procesados son cuatro: Ingehoed, Gutmann (secretario del cónsul alemán en Colón), Schakow (empleado de la Agencia marítima alemana), Gilbert Groff y Eduard Kuhrio, que han sido detenidos cuando obtenían fotografías de las defensas americanas del canal de Panamá en la zona militar.

El coronel C. L. Spiller, comandante jefe de Fort Randolph en la zona del canal, ha informado al Tribunal de haber encontrado en poder de los procesados fotos de los emplazamientos de cañones, fotos de obras militares de las defensas nacionales que pueden ser utilizadas contra los Estados Unidos por una potencia extranjera.

Espionaje italiano en Francia

París. — A propósito de la detención del inspector Rakowski y del agente de la O.V.R. italiana Bellavia, parece que el espía italiano fué presentado al policía francés por un alto funcionario fascista especializado en el espionaje y que desempeña un cargo oficial.

Según algunas informaciones, se trata de la misma personalidad implicada en el asesinato de los hermanos Rosselli, sobre el cual se ha dictado sentencia. El episodio de Bellavia no es único. Después de la detención de Bellavia, y del vicecónsul fascista italiano en Saboya, han sido detenidos también un empleado del Consulado en Annecy y jefe de la organización fascista italiana, cierto Resta y otros dos italianos en París, igualmente acusados de espionaje.

Dos espías nazis condenados

París. — En Nancy dos agentes hitlerianos han sido condenados a quince y veinte años de presidio.

Medidas de la Policía francesa contra los extranjeros sospechosos.

París. — Prosiguiendo en las medidas tomadas para descongestionar la región parisiense de determinados elementos poco deseables, la policía viene realizando diversas operaciones de conjunto, encaminadas a depurar ciertos medios extranjeros. Sin la posesión de una autorización especial no es permitida la permanencia en Francia de emigrados extranjeros.

Relacionados con estas medidas de precaución tomadas por los medios responsables, los servicios policíacos fronterizos han sido reforzados e intensificados.

También han sido adoptadas severas medidas para el control de la inmigración contribuyéndose con ello a la consolidación de las medidas tomadas para el enderezamiento del país.

El trato criminal que se da a los presos en las cárceles italianas

Roma, 21. — Los fascistas italianos no condenan a muerte a los valerosos militantes democráticos que pasan ante el Tribunal especial; los encierran en prisiones donde se hallan detenidos miles de antifascistas, y las torturas y los asesinatos están a la orden del día, a espaldas de la opinión pública, que no sabe los hechos sino mucho tiempo más tarde.

De este modo, se sabe ahora de tres asesinatos de antifascistas en tres prisiones diferentes italianas, lo que parece probar que se trata de un verdadero método.

En la prisión de Roverets el obrero Sponga murió en mayo a consecuencia de las torturas que había sufrido durante su interrogatorio en la «cuestura» de Trento. Otro caso, del que todavía no ha sido posible establecer la fecha exacta, es el asesinato del obrero Vergnan, en la prisión de Mongliadoro, provincia de Bolonia, donde había resistido con sus últimas fuerzas a todas las tentativas de corrupción y a las torturas.

El 25 de marzo el militante comunista Pietro Rossi de Leonard fué asesinado en la prisión de Forlì. — AIMA.

pedazo de pan de limosna a unos cuantos y con eso creen que pueden engañar; lo llaman «Auxilio Social», pero no se les ocurre hablar de «Derechos sociales».

Vosotros sabéis que en nuestra retaguardia es muy distinto; nosotros tenemos nuestras dificultades, pero son iguales para todos. El pueblo de la España republicana es un solo bloque; todos nuestros corazones laten como uno solo, con un ideal común que ninguna dificultad enturbiará. Entre nosotros no hay limosnas; hay el mutuo deber de la solidaridad. Esta solidaridad llega más allá de las fronteras; está también la solidaridad internacional; y hay barcos en Norteamérica y en la Argentina, y trenes en Francia, y aportaciones de muchos pueblos que van a enviarnos, no limosnas, sino presentes de la solidaridad internacional.

Nosotros tenemos unos compañeros predilectos, compañeros donde se ponen nuestras miradas y adonde van nuestros pensamientos. Estos compañeros sois vosotros, los combatientes del Ejército Popular, los «dioses anónimos», que dijo el presidente Negrín. Y tened por seguro, aunque ya lo sabéis, que lo mejor que tengamos será para vosotros, que la retaguardia redobla sus esfuerzos pensando en vosotros. Los niños recogen trapos para hacer más ropas, las mujeres trabajan con más ahínco en la producción, los campesinos aumentan su rendimiento, los obreros ponen sus máquinas a mayor presión. En fin, toda la retaguardia en pie, está dispuesta a aumentar su esfuerzo para afrontar las dificultades del invierno.

Ni que decir tiene que estas dificultades serán vencidas con el esfuerzo de todos. Nuestro pueblo tiene recursos inagotables y está dispuesto a llegar a donde sea para continuar la lucha por su existencia y libertad.



LOS DISTINTOS ASPECTOS DE LA FORMACION DEL SOLDADO

Llamamos la atención a los jefes y comisarios de las pequeñas unidades, sobre la importancia de los temas que, bajo el título que antecede, comenzamos a desarrollar hoy y continuaremos en números sucesivos.

Rogamos nos comuniquen sus impresiones sobre los principios que aquí se exponen y sobre la realización práctica que de ellos se ellos se desprende.

La formación del soldado comprende tres partes:

La formación técnica. La formación táctica. La formación política.

A. — LA FORMACION TECNICA

Puesto que el hombre combate con sus armas y no solamente con su espíritu (como el jefe), la base de su instrucción consiste en el manejo de las armas: esto es, la instrucción técnica.

¿EN QUE DEBE CONSISTIR LA INSTRUCCION TECNICA?

1.º Hay que enseñar, ante todo, los MOVIMIENTOS del manejo de las armas.

Esta instrucción tiene dos partes:

En primer lugar, el APRENDIZAJE minucioso y escrupulosamente correcto de cada movimiento. Estudio dominado por la idea de precisión.	Después, el ENTRENAMIENTO metódico para la ejecución rápida y segura de cada movimiento. Estudio dominado por la idea del automatismo.
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Recomendación esencial. No debe confundirse el aprendizaje con el entrenamiento.

Si se comienza el entrenamiento demasiado pronto, es decir, antes de que el movimiento sea perfectamente conocido, hay el riesgo de que las faltas se conviertan en malas costumbres.

2.º A continuación hay que enseñar el CUIDADO de las armas, para mantenerlas en el estado que ha de asegurar su máxima eficacia.

Esta instrucción se divide en tres partes:

La ANATOMIA del arma, es decir: el conocimiento de las piezas del arma, sus nombres, su funcionamiento, su montaje y desmontaje.	La HIGIENE del arma, es decir: el conocimiento de las reglas y procedimientos de conservación del arma.	La MEDICACION del arma, es decir: desensacillarla en caso necesario (la reparación del arma no corresponde al soldado).
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

3.º Hay que enseñar LA RAZON DE SER de los movimientos y del entrenamiento.

Este estudio tiene por objeto:

dar al soldado la razón de ser de hacerle comprender el por qué de los movimientos. la ejecución de los mismos.

en una palabra: asociar la reflexión, curiosidad y voluntad del soldado, a la creación del movimiento, que deja entonces de ser un acto arbitrario y sin sentido; asociarle también al entrenamiento del movimiento, que pierde así su carácter de rito aburrido, indefinidamente repetido para «matar el tiempo».

El movimiento no es perfecto si no se conoce su razón de ser.

Hay que intercalar siempre el por qué de las instrucciones, llamando la atención y excitando la reflexión sobre ello.

El instructor puede desarrollar la comprensión de los movimientos:

Durante el ejercicio, por medio de sus explicaciones personales.	Durante el estudio, por medio de la revisión de los textos y por el trabajo escrito de reflexión personal.
------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------

La campaña de invierno

Estamos ante el tercer invierno de guerra.

En la zona facciosa, durante el invierno, la minoría privilegiada no tiene nada que temer del invierno; tiene su casa abastecida, tiene el carbón que necesita, tiene las ropas necesarias, tiene todas las comodidades apetecibles. Pero hay millones de españoles en la zona facciosa que pasarán en este invierno mayores privaciones que en los anteriores, mayores que en los tiempos de

paz. Porque los productos de la tierra los necesita Franco para pagar a los alemanes e italianos, porque no tienen tejidos para hacer trajes, porque se tienen que vestir con harapos, no ya los proletarios que tienen salarios irrisorios, sino las capas medias de la población, que están expoliadas y exhaustas. La retaguardia de Franco vive aparte del ejército; la solidaridad se limita a esos comedores de caridad que organizan las señoritas cursis; dan un



Nuestros combatientes saben que cuentan con el apoyo entusiasta de todo el pueblo.

AMALIA

DE LOS FRENTES

Los nuevos reclutas, van a la lucha con temple firme

por BELLESGUARD, de la 12 Br. de Mixta

He hablado con algunos de los reclutas recién incorporados —la mayoría catalanes de los reemplazos de 1924 y 1925—, y en el semblante de ellos he podido leer la necesidad que los impulsa a empuñar las armas contra el invasor.

Ellos saben que si triunfara el fascismo, Cataluña perdería sus libertades; que igual que en 1714, cuando las tropas borbónicas de Felipe V la invadieron, su lengua sería escarnecida y sus costumbres y su historia pisoteadas. Todas las vejaciones y vicisitudes habrían de sufrir.

Ellos lo saben; lo han podido comprobar cuando las tropas rebeldes penetraron en Lérida y prohibieron el

VETERANOS Y RECLUTAS

uso de su lengua vernácula y algunos fueron fusilados por el mero hecho de ser catalanes.

Ellos lo saben, y por eso al ser llamados a empuñar las armas para combatir en las filas de nuestro Ejército Popular —admiración y asombro del mundo entero, Ejército forjado en las entrañas de un pueblo que quiere ser libre—, acuden «resueltos, valerosos e inmutables para conseguir la paz y asegurar la libertad».

Segura puede estar Cataluña que jamás serán abandonadas las armas sin estar aseguradas sus libertades y la independencia de España.

Bajo la bandera de la República, transformado cada hombre en un gigante, están dispuestos a combatir los nuevos reclutas hasta conseguir la victoria final para la libertad de los pueblos y la paz del mundo.

A los nuevos reclutas

por PEDRO NARANJO, de la 123 Brigada

A los nuevos soldados de la República que muy pronto vendrán a unirse, en los frentes de combate, con los que ya de antemano tuvimos la suerte de empuñar las armas en defensa de las libertades del pueblo español y del pueblo catalán.

Estimados camaradas: El Gobierno de Unión Nacional, el Gobierno de la República, en el cual estamos representados todos los españoles, os manda trocar las armas del trabajo por las armas de combate.

Estamos seguros que lo haréis orgullosos, porque sabéis lo que tal decisión representa para vosotros y nuestros hijos.

Nosotros os esperamos con inmensa alegría en estos frentes catalanes, pues si bien momentáneamente dejáis a vuestros seres queridos, lo hacéis con el pleno convencimiento de que no será estéril vuestro sacrificio de hoy, y que tanto exigen nuestra condición de hombres y la existencia de España como nación independiente, sin olvidar las libertades del pueblo de Cataluña.

A vosotros, futuros nuevos combatientes, no escapa la importancia de vuestra movilización, y como es precisa para continuar los éxitos por nosotros empezados.

Nosotros resistimos y resistiremos; pero para ello es preciso contar con nuevas fuerzas combativas, estamos seguros, no podemos dudar de vosotros, porque sois españoles y amáis a



Cataluña. Sabréis resistir y, juntos, repetiremos las gestas del Ebro y otras nuevas.

Nuestra resistencia, queridos camaradas, se debe en gran parte a la combinación que nuestra experiencia nos ha enseñado, entre el pico y el fusil, o sea, entre la fortificación y las armas de combate. Esencialísimo es el fusil; pero no es menos esencial el trabajo de fortificación, pues cada metro fortificado es un metro de fosa que se construye para el invasor, al mismo tiempo que nos sirve de base para defender nuestros hogares, nuestros intereses comunes y nuestro derecho de existencia como hombres, del yugo esclavizante.

Con el ansia de confundirnos en un estrecho abrazo, os dirigimos estas letras desde las trincheras catalanas, y nos despedimos de vosotros con un ¡viva a la República!

¡Viva Cataluña!
¡Viva nuestro Gobierno de Unión Nacional!
¡Viva el Ejército Popular!
Vuestros y de la causa antifascista.

A LOS NUEVOS COMBATIENTES

por G. CALATAYUD, de la 93 Brigada

No hace falta que os haga recordar la necesidad que hay de que vengáis a engrosar las filas de nuestro Ejército Popular.

Todos sabemos que el fascismo internacional tiene prisa en terminar nuestra guerra y poder situar en España una posición estratégica con miras a una posible guerra mundial que tienda a desencadenarse.

En nosotros está el no dejar que logren este propósito. Bien claro lo dijo nuestro ministro de Estado, Alvarez del Vayo, en su elocuente discurso últimamente pronunciado en la Sociedad de Naciones. Para ello es necesario que, a más de obedecer con fe todas las consignas lanzadas por nuestro Gobierno de Unión Nacional, encarguéis a vuestras mujeres, hermanas, y a todos en general, se hagan cargo inmediatamente del puesto de responsabilidad que vosotros dejáis vacante, tanto o más importante que el que vais a ocupar en vanguardia, dándoles en cada momento las instrucciones necesarias, y así os ganaréis un doble saludo cordial de todos nosotros, luchadores ya veteranos, como también recibiréis por parte de nuestro Mando las instrucciones necesarias para que todos juntos arrojemos definitivamente de nuestro suelo patrio al fascismo invasor, que pretende arrebatarnos nuestra tierra, y con ello nuestros postulados de hombres libres.

¡Bienvenidos sean todos por una pronta victoria!

G. CALATAYUD
De la 38 Brigada Mixta, 371 batallón primera compañía.



UNIDAD Y SOLIDARIDAD

por MORANO, de la 11 División

El veterano, el recluta, el novato, ve claramente los pasos agigantados que en cada minuto va alcanzando nuestra guerra; todos ellos, aunque su psicología no sea muy grande, se dan cuenta de los progresos, del afianzamiento, de esa potencia que hará invulnerable nuestro Ejército.

La unidad de todo nuestro pueblo en pie de guerra va siendo el hecho saliente en el que irán respaldados, tesón, ánimo de vencer, libertad a los pueblos del mundo, por los combatientes de nuestro glorioso Ejército Popular.

Una cosa, la cual ya va hoy teniendo, le hacía falta a nuestro Ejército para ser imbatible: saber que detrás de él tiene otra línea de combate, no con armas, pero sí herramientas de trabajo que hacen producir lo más preciso; saber que millares de pechos sacrificados por un enorme trabajo dan su valor, su aliento, para exterminar a los invasores de nuestro territorio.

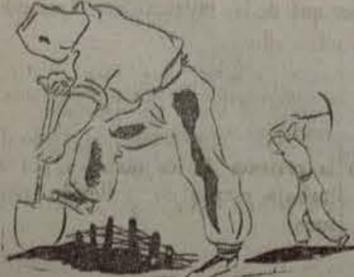
La unidad de todas las armas, la unidad de vanguardia y retaguardia es «la victoria». Constantemente marchan delegaciones de los frentes a la retaguardia, combatientes que visitan las fábricas de guerra, trabajadores de la retaguardia que visitan a los combatientes en el frente, fundidos, en conversaciones que son largas experiencias. Analizadas y sacadas conclusiones, se ve a simple vista, en la fortaleza que está apoyado el Ejército.

Nuestra retaguardia va conquistando el nivel que le pertenece, un día más que pasa, es un día de superación; nada más cierto, que las palabras de nuestro presidente Negrín: «el tiempo es nuestro aliado», y es que nuestro pueblo se ha puesto con firmeza en pie de guerra, y no consentirá sucumbir por ningún medio o ardor que empleen los enemigos del progreso de los pueblos.

Batallas durísimas, jornadas larguísimas aguardan a nuestro Ejército; para ello se está preparando, en su capacitación no pierde un solo momento, la unidad de todas las armas, la solidaridad que ya existe, enlazamos unidad, apoyo por todos los conductos de vanguardia y retaguardia, y comprobamos que de esa forma es el camino recto y corto para nuestra victoria.

Si hay unidad, tenemos organización; si hay organización, tenemos triunfo, porque en sacrificio y heroísmo jamás habrá quien iguale al pueblo y a su Ejército.

Coordinación, solidaridad, unidad. Siempre alerta.



Saludo a los fortificadores del 19, 20, 21 y 22

Nosotros, la infantería, sabemos de la inmensurable eficacia de la fortificación, por ello os saludamos de corazón y el puño en alto como signo de ferviente oposición al invasor, a lo cual viene a sumarse vuestro esfuerzo tan precioso como el nuestro.

Salud y República.
FAUSTINO FUENTES.—El comandante, R. CORTES
43 División, 102 Brigada, 408 batallón.



Als germans d'infanteria

per DOMENECH VILA, del 18 Batalló de Zapadors

Germans d'infanteria! Sou el braç del nostre Exèrcit.

Vosaltres amb estolicisme, abnegació i fe en la nostra causa, aguanten totes les ferotges anestesies de l'enemic, proveu en tenu donades, amb els recents combats de l'Ebre.

Disposats esteu en tot moment, a donar-ho tot per la Patria; jo, soldat d'enginyers, representant la majoria de soldats de la nostra unitat, us retem, al nostre més gran homenatge, per les proves que teniu donades i que per la causa donareu; tot el poble, l'autèntic, que és la majoria, resta admirat de la vostra bravura, i coratge, i amb nosaltres, infants, us posada la confiança.

Aquesta admiració ha traspassat els límits de les nostres fronteres, són l'admiració del món civilitzat.

Les ordres estrangeres han quedat esmicolades enfront de nosaltres, sou els únics que compliu els acords del Comitè de no intervenció: ells envien forces, vosaltres les aneu retirant; són uns homes desgraciats, són uns paries de la societat burgesa; molts d'ells, no us capiga cap dubte, estan

identificats amb els nostres sentiments però estan subjectes a la tirania més repugnant, i per tant actuen com automates.

Seguint amb aquest bravura i fe, fareu més ràpida la nostra victòria. Salut companys d'infanteria! Endavant per la Victòria! Visca la República!

SOLDADO:

Demuestra que luchas por la libertad de una España que los traidores vendieron al fascismo internacional, pero nosotros sabremos salvarla del maldito yugo fascista, cueste lo que cueste; ¡Por algo somos españoles! Nuestra querida madre patria es España, la España republicana que siempre será nuestra.

¡Viva la República!
¡Viva el Ejército Popular!
JOSE SANCHEZ GAMBIN
Soldado de la 27 División

Saludo de la 60 División

¡Salud, camaradas de las quintas del 23 y 24!

A vosotros que hoy habéis sido movilizadados. A vosotros que habéis dejado vuestras familias y vuestros hogares para engrosar las filas del Glorioso Ejército Popular, nos dirigimos para alentarlos en la lucha que se os espera.

La guerra tiene todos sus matices, camaradas. Matices de dolor y de alegría. Estampas perfidias, grotescamente, preñadas de dolor y de angustia, arrebujándose en el cielo que las cubre. Todo ello propio de un pueblo que sabe luchar por su independencia, por su libertad. La libertad de nuestros hijos.

Entre nosotros encontraréis al hermano, al amigo que os alentará y confraternizará en la lucha que sostenemos contra el fascio internacional-invasor.

La guerra trae consigo también sus privaciones, camaradas. Ellas pero, nos serán compensadas por nuestro esfuerzo, acumulando de día en día nuevas energías que forjarán la base sólida de nuestro suelo patrio, en el que ha de resurgir la nueva aurora de paz.

Nosotros os esperamos, camaradas. Os esperamos porque sabemos que venís dispuestos a luchar junto con nosotros, y que todos juntos vamos a aplastar el fascismo y sabremos soportar las inclemencias de la lucha hasta la victoria final. Es un deber que nos impone la guerra que sostenemos, en la que no solamente se trata de la paz de España, sino que también de ella depende el porvenir del mundo entero.

Os espera la hermosa compañía del 230 batallón de la 93 brigada mixta, 60 división.

Vuestros y de la causa.
¡Viva la República!
¡Viva el Ejército Popular!



DE LOS FRENTES

Cómo nos defendimos en una posición cercada

por el cabo GINES PALAU, de la 1.ª Brigada, 11 División

El día 15 de agosto defendía con mi máquina y mi escuadra una de las posiciones de la Sierra Pandols, encontrándome sitiado por el enemigo y no pudiendo cumplir la orden de replégame, quedándonos disparando con nuestra querida «Maxim», con la que disparé 3.600 balas, hasta que fu-

HEROISMO Y CONCIENCIA DEL DEBER

é que abandonarla, juntamente con los que me quedaban de la escuadra, pues dos de ellos fueron hechos prisioneros por el enemigo.

Al día siguiente contrastábamos, pudiendo recuperar nuestra «Maxim», la cual se hallaba en perfectas condiciones de tiro y conservación.

Al momento de recuperarla me puse en seguida a hacer fuego incesante contra el enemigo, que huía, agotando inclusive el agua de las cantimploras de todos los componentes de mi escuadra.

La heroica resistencia del Ebro

por FULGENCIO JIMENEZ ALVAREZ, de la 31 Brigada

Camaradas que leéis el EJERCITO POPULAR: Os voy a explicar un caso ocurrido el día 23 a eso de las once: Eran cinco soldados, cinco bravos luchadores, los cuales defendían un puesto con un fusil ametrallador, en

las inmediaciones de Corbera; pues como iba diciendo, a las once empieza a tirar la artillería enemiga, y a eso de las tres de la tarde inician los facciosos su primer ataque, en el cual se rechaza al invasor de España, y viendo los «fachos» su derrota inician el segundo, en el cual se les deja llegar a las alambradas de las posiciones, que están defendidas por el fuego de la 31 Brigada. Todos sus soldados son heroicos como los antes dichos.

Y volviendo a los de este arma automática, la artillería facciosa logró meter un proyectil en el nidó de éste, el cual destroza. Los muchachos suben al capilar, y él les dice: «Descansar, descansar un poco esta tarde, que esta noche arreglaremos el nidó, y mañana volveréis a él», y llegada la mañana siguiente, los muchachos vuelven, muy contentos, a la trinchera, sin temor alguno, y aquel mismo día vuelven a hacer carnicería a esa jentuzá.

Así se portan los soldados de la Brigada y de todo el Ejército en masa.

Soldados, ¡viva vuestro heroico comportamiento!

¡Viva la República!
¡Mueran los traidores!

ALAS NEGRAS

por LUIS PLA, de la 143 Brigada

Todavía siguen llevándose a cabo, camaradas, los criminales e inhumanos bombardeos de que son víctimas las diferentes ciudades ahieras del territorio leal; por eso me dispongo a daros a conocer mi opinión sobre dichos actos, que, más que de personas habitadas en ciudades civilizadas, son propios de habitantes de las pocas tribus a las que todavía no ha llegado ni un solo rayo de civilización, con perdón de estos últimos, por compararlos con tan perversos y refinados criminales.

No por eso ha de quedar impune tal comportamiento, sino que, tarde o temprano, lo pagarán con creces, y lo están pagando actualmente, ya que cada día se les castiga con más dureza en los diferentes frentes de combate, rechazando sus ataques y causándoles grandes quebrantos unas veces, y atacándoles y cogiéndoles un sinnúmero de prisioneros otras; de manera, que ya véis que la consigna de «Resistir!»



Cómo habla el pueblo

por BAUTISTA GARCIA, de la 62 Brigada

Manuel Tena, combatiente de mi brigada, que ha aprendido a leer y escribir en las trincheras, me dirige la carta que se publica a continuación, con sus faltas de ortografía, pero fiel reflejo de la firmeza antifascista de todo nuestro pueblo:

Estimados camaradas: Oí os dirijo estas cuatro palabras aunque con muy poca cultura. La culpa la tiene el fascismo de que mis padres no pudieran darme. Aca dos años abandoné a los seres más queridos para defender al pueblo y a mis hijos de la hambre y de la miseria. E luchado y e aprendido a leer y a escribir en el ejército del pueblo.

Camarada, todos con el fusil en la mano cuando vamos a disparar contra la canalla fascista que nos quiere esclavizar debemos pensar en los días que emos bibido atormentados bajo la repunante dictadura; quién no se acuerda de aquellos días trágicos de la ley de fuga, quien se abra olvidado que de nuestras casas nos arrebataban a nuestros padres y hermanos que caían bañados de sangre para no levantarse más por obra del pistolero pagado por los canallas fascistas Martínez Anido y Primo de Rivera y quien no recuerda que las cárceles estaban llenas de nuestros seres más queridos no por ningún delito sino porque pertenecían a una Sindical que defendían sus intereses. Pensando todo esto lucharemos con más odio al invasor asta aplastarlo para que no vuelvan aquellos días sino días de glorias y libertad. Recordemos aquellas famosas palabras de la Pasiónaria, bale más morir de pie que bibrir de rodillas. ¡Biba el ejército del pueblo! ¡Biba la república y biba la 62 brigada! ¡Biba la 4.ª Compañía del 4.º Batallón!

MANUEL TENA



FUE UN TRANSMISIONISTA

por EDUARDO GARRIGOS, de la 139 Brigada

Rasgos tristes y abatidos del que espera una mala noticia, eran los que reflejaban las caras de los soldados de Transmisiones de la 139 Brigada.

Llegaron los jefes y una sola mirada bastó. Era clerio. Nuestro compañero Salvador Moreno había muerto.

El comisario nos explicó el desarrollo del funesto desenlace.

Empizó diciendo: «Todos ya sabéis, porque la habéis vivido, la dura jornada que hemos pasado.

La atmósfera estaba saturada de un fuerte vaho. Polvora y humo... La muerte avisaba su paso con agudos silbidos que hendían el éter.

Surgían por doquier pequeños y rápidos volcanes precedidos de ronco retumbar. Parecía como si la tierra, saliendo de su órbita, errase por los espacios chocando con inmensos astros...

El suelo mismo temblaba de espanto. Por todas partes es oían tristes ayes... de rabia, de impotencia, de dolor.

Lluvia incesante de fuego y metralla...

Allá en mitad del camino un mocción hasta entonces fuerte y sano, perdía poco a poco su vida. La vida que huía de su cuerpo por un chorro de roja sangre.

De pronto aparece un soldado que con paso firme y canturreando una canción que expresaba su satisfacción de haber reparado las líneas que enmedio de aquel caos estaban incomunicadas, avanza sin temor desafiando el peligro. De sus espaldas cuelga un pequeño teléfono de campaña. Todos le conocieron. Es Moreno.

Al ver el herido no titubea un instante.

Con cuidado para no dañarle lo coge entre sus brazos llevándolo al puesto inmediato de socorro. Al llegar a él ofrece a quedarse para ayudarles en la cura...

Fué un instante, unos segundos tristes y terribles. Del puesto de socorro sólo se ven unos cuantos escombros esparcidos y humeantes. La cruel muerte, celosa de que le arrebatasen una presa se revolvió furiosa, babeante de rabia, contra el que con audacia la desafió.

Murió queriendo salvar a un semejante. Esta fue su corta pero gloriosa epopeya. ¡Digno rasgo que merece ser escrito en la historia con letras de oro!

Calló el comisario. Ni el más leve rumor turbó aquel silencio que como póstumo recuerdo se tributaba al muerto. Todos pensaban con respeto en aquel amigo que con sus cantos alegraba los cansados espíritus. Que, con su calida voz de tenor, hacia olvidar por unos momentos el cruel presen-

ta, haciendo remontar en rápido vuelo el pensamiento por regiones de bellos ensueños. Que hacía vibrar otra vez las cuerdas más recónditas de los sentimientos, ya casi embotecidos e insensibles por su desuso.

De esta manera cayó nuestro compañero, nuestro camarada querido cumplió el deber que se le había encomendado y el que le marcó sus sentimientos humanitarios de antifascista consciente; digno ejemplo nos queda, transmisionistas recordémbalo siempre para estímulo de cada uno al propio tiempo que en nuestra alma vibrará aquellas sus tan hermosas canciones que aquel espíritu grande y libre nos proporcionaba.

Descansa en paz. El dolor que nos ha producido tu muerte sólo se disipará al vengarte, pues nuestro recuerdo será constante.

Soldado:

«Tú sabes lo que representa la disciplina! Pues representa la llave de nuestro triunfo, que no muy lejano lo tenemos ya. Aprende a respetarte tú mismo y respetarás a los demás. Aprende a saludar a tus superiores, pues el saludo es educación y la educación es cultura y la cultura es la base principal que necesita un soldado.

¡Viva el Ejército Popular!
¡Viva la República!

FRANCISCO BELMONTE,
27 División — 143 Brigada,
492 Batallón — 3.ª Compañía.



Uno de los heroicos pilotos de la «Gloriosa».

UN HEROE MAS

Enrique Batalla Fornos, de la compañía de ametralladoras del 489 batallón de la 123 Brigada Mixta, propuesto para la Medalla del Valor por su ejemplar comportamiento salvando la ametralladora a él encomendada, sacándola por entremedias de una lluvia de balas y seguido muy de cerca por el enemigo.

¡Así se cumple, cabo Batalla! Tomen ejemplo todos los soldados de nuestro Ejército, y sepan conservar consigo las armas que el pueblo les ha encomendado para defender con ellas las conquistas de muchos años, y que la sangre de muchos españoles caídos reclaman.

POR QUÉ CUIDAMOS NUESTRAS ARMAS

por MORANO, de la 11 División

—¿Por qué cuidamos nuestras armas? —dice un grupo de soldados de la tercera compañía.

—Las cuidamos porque son ellas las

que en los momentos de mayor peligro y decisivos de las batallas las que nos defienden nuestra vida y nuestro honor y con ellas logramos rechazar al enemigo; con ellas forjamos el porvenir de España, nuestro y de nuestros hijos.

LOS OBREROS apadrinan a la 127 Brigada por A. GILBERT ROMAGOSA

El 11 de septiembre, día memorable para la historia de Cataluña, como dijo en su intervención el comisario Hernández, tuvo lugar la entrega de los banderines y apadrinamiento de la 127 Brigada por el Sindicato del Vestido, de Barcelona (U. T. T.).

El acto desbordó todas las suposiciones más superlativas de éxito. Todas sus partes: deportes, desfile de la fuerza, parlamentos de jefes y comisarios, varietés, balles, etc., tuvieron lugar dentro de un gran entusiasmo; superó a todo un contenido y en emoción el momento solemne de la entrega de los banderines de los combatientes de la producción a los trabajadores del frente.

Retaguardia y frente solidificaron aun más su unidad. En todas partes los rostros, tostados por el sol de Aragón y Cataluña, de los veteranos de la 127 Brigada veíanse acompañados por los semblantes «orientes» de nuestras máquinas de guerra, los trabajadores de la U. G. T. de Barcelona.

¿COMO AYUDAMOS A LA RETAGUARDIA?

Juan Gallego, corresponsal de la tercera compañía, interrumpe la lectura de Prensa de los camaradas Victoriano Gallego, Domingo Sánchez, José Abad y Felipe Puig, y después de hacerles la pregunta indicada, responden:

—Ayudamos creando, como hemos hecho, comedores infantiles, a los que cuidamos con esmero y cariño, mandando comestibles a obreros de las industrias de guerra y resistiendo en el frente para que la retaguardia sea en su tiempo recompensada del inmenso sacrificio que hoy realiza.

Madrid, Madrid, ¡qué bien tu nombre suena!
Romeolas de todas las Españas,
La tierra se desgarró, el cielo
lruena,
tu conries con plomo en las entranas.
Antonio Ponterrada, de la 59 Brigada.

DE LOS FRENTES



Algunas enseñanzas sobre transmisiones

por el teniente RAMON CAMPS RIERA, de la 145 Brigada

III

(Continuación)

Al inventarse el Telégrafo alámbrico fué utilizado muy pronto por los ejércitos de distintas naciones. Este medio de transmisión se desarrolló durante la Gran Guerra. Era entonces el procedimiento que se adaptaba a las circunstancias. Era rápido, transmitía un máximo de nueve mil palabras por hora, y seguro, porque quedaban todos los despachos registrados en la cinta que llevan todavía los aparatos telegráficos hoy existentes; quedaba registrado con los signos del Morse con rayas y puntos, tanto lo que se transmitía como lo que se recibía. Entonces parecía que se había solucionado el problema de las comunicaciones; sin embargo, apareció posteriormente el Teléfono, que todavía se adaptaba mejor a los diferentes momentos.

El teléfono tiene la ventaja sobre los demás medios de transmisión que permite sostener una conversación entre dos personas a larga distancia, perdiendo la monotonía del simple telegrama, además soluciona asuntos, debido a las aclaraciones sobre diferentes aspectos que no se prestan en telegramas. Un jefe puede dar una orden a un subordinado, y éste, según el tono

bargo, la indiscreción principalmente, el no poder dirigir solamente donde nosotros deseamos, una noticia o parte, hace que no se utilice en posiciones cerca de los frentes, ni muchas veces en algunas de la retaguardia.

A estos procedimientos cabe añadir los acústicos, o sea, los signos del Morse, que pueden ser transmitidos por un silbato o una corneta, que por muy antiguo que sea, en algunas ocasiones es el más estimado por sacar a uno de apuros.

Hemos reseñado distintos medios de transmisión; algunos de ellos no se utilizan casi por ser ya antiguos, y otros, en cambio, aunque antiguos también, no dejan de ser fundamentales, y en momentos decisivos; sabiendo el alfabeto Morse, con un simple trapo o silbato logramos establecer contacto con una unidad aislada o en cualquier otra situación comprometida, que ninguno de los adelantos modernos nos solucionaban el caso, por no disponer de ellos en aquel instante.

En resumen, el medio que más se adapta a la época actual es el teléfono, sea por la gran movilidad y apoyo directo de todas las armas, y porque viene a ajustarse al carácter latino, nervioso por instinto. Hay casos en que se da una orden por cualquier procedimiento, y antes que ésta llegue a su destino ya se ha cogido el teléfono para averiguar si se ha cumplido o para saber la acogida que ha tenido, o el parecer del que la recibe.

No hay ningún medio, por moderno que sea, que logre transmitir en secre-

LES ARTS I EL TEATRE en la guerra i després de la guerra

por R. FONTANILLAS JUNYENT, del grupo de cañones 75

Les Arts i el Teatre tenen una vàlua cultural elevadíssima que cal no oblidar ni menysprear. Això, tothom ho sap. El què no sap tothom —i hauríem de saber-ho—, és el camí que caldria seguir en la guerra i després de la guerra, per tal que la labor pedagògica indiscutible d'aquestes armes, donessin tot el rendiment màxim que poden donar.

Tots els països, demostren, en el què es refereix a llur cultura, fins on arriben, segons és el nivell al qual estan col·locales les seves arts i el seu teatre.

to una orden, ni que nos transmita un plano o un croquis; para eso no podemos pasar sin utilizar el más antiguo de todos los medios: «el enlace», sea a pie o a caballo; actualmente tenemos el ciclista, motorista y automovilista, e incluso el avión, que nos auxilian a lo más fundamental de todos los medios de transmisión. Los procedimientos modernos no dejan de ser un constante auxiliar de este primitivo, pero insubstitutable «enlace», ya que su objeto no es otro que enlazar o establecer contacto.

tre. La vella Grècia, n'era un exemple ben eloqüent.

La Literatura, la Música, l'Escultura, la Pintura, són branques de l'espècie arbre de l'Art, inestimables per la frescor i abundància de llurs fruits. Però, el Teatre, el bell art de la Musa Talia, és potser la branca que més fruit pot donar per a educar els pobles. Podríem dir, sense por a exagerar, que un poble sense Teatre, fóra un poble sense ànima.

El nostre Exèrcit, no s'ha oblidat pas d'educar físicament i esportiva els seus combatents, però caldria —això és també molt important—, educar-los espiritualment i artística i formar, de la mateixa manera que es formen equips esportius, equips o elencs artístics. Concertar entre els combatents concursos de Literatura, de Pintura, de Dibuix, d'Escultura. Organitzar funcions teatrals, les obres de les quals siguin d'autors combatents i també els actors sortits de totes les Armes, de tots els Cossos del nostre Exèrcit, en el qual, sense cap mena de dubte, hi ha elements magnífics.

Aquest seria el camí a seguir en la guerra, podríem fer-ne altres articles, arts. Del camí a seguir després de la guerra, podríem fer-ne altres articles, en números successius, i segurament ens dedicarem a escriure'ls, amb l'encert i direcció que les nostres insignificants aptituds ens permetin.

(Seguirà.)

NUESTRA PRENSA

Por JUAN PEREZ ROJO, de la 131 Brigada Mixta

Cada día a «Ejército Popular» se le dispensa mejor acogida, porque los combatientes lo consideramos como el mejor portavoz del campo de batalla.

Mejora su contenido de un número para otro. Inserta páginas dedicadas exclusivamente a la enseñanza político-militar.

Destacan en el número 31, del 9 del presente mes, las que se refieren a Topografía y a la forma de enfocar la propaganda al enemigo. Los camaradas encuentran para sus comentarios de Prensa un auxiliar poderoso en «Ejército Popular». Refleja la justa y clara política del Gobierno del doctor Negrín.

Por fin, se orientan bien los periódicos dedicados al frente. Así vemos como también «Combate», órgano de la 30 división dedica una página a cada una de sus brigadas y otras a técnica y táctica militar. Son los problemas de nuestra guerra de independencia los que deben predominar en esta clase de periódicos, los que sirven para fortalecer nuestro Ejército, creando las bases de la victoria.

Entusiastas elogios merecen ambas redacciones de dichos periódicos.



COMERCIO EUROPEO

—¿Es éste el mapa que desea? Hitler. —Sí, Pero... de tamaño natural.

PAGINAS LITERARIAS DE LOS COMBATIENTES

UN DESCANSO

por SUNEN, de la 139 Brigada

Como bala perdida en el espacio, el tren corría, volaba, sobre los rales, que igual que espejos reflejaban los brillantes rayos del sol que con majestuosidad marchaba con paso lento hacia poniente. Todo el paisaje era lleno de luz y tranquilidad, que invitaba a una larga contemplación, para poder embriagar así todos los sentidos en las delicias que en esta hermosa tierra nos ofrece la maravillosa naturaleza. Pero todo era inútil, la ventiginosa velocidad a que marchaba el tren impedía poder deleitarse en la contemplación. Como una cinta cinematográfica, el paisaje corría, teniendo por pantalla el marco de la ventanilla de un coche de tercera. Unos ojos grandes, llenos de vida, miraban con alegría las montañas, prados y huertas que se iban alejando con precipitada huida, perdiéndose en el horizonte. Con extasiada contemplación miraban el fugaz paisaje que ante ellos iba pasando. Ojos brillantes, que demostraban inteligencia, pero que en el fondo aun habían restos de sufrimientos y

tristezas, eran de un verde oscuro, casi pardos. Estos ojos eran la parte más interesante y que daban más personalidad a un joven soldado actualmente, que vistiendo como tal, estaba sentado en un vagón de este tren, que, sin saberlo, lo conducía hacia la felicidad: poder dar un abrazo a los seres queridos. Después de más de un año de haberse alejado de su casa, para incorporarse al Ejército de la República, finalmente podía disfrutar de unos días de permiso. En sus facciones, endurecidas por privaciones y sacrificios, volvía a resplandecer la alegría. Dentro de unas horas sus brazos rodearían en amoroso abrazo a su madre, realizando así su anhelo tantas veces manifestado en sus cartas, llenas de añoranzas y desconsuelos. ¡Qué alegría y qué sorpresa tan grande le daría cuando le viese llegar! Ya que lo inesperado en que le fué concedido el permiso no le había permitido notificar esta gran nueva. Así es que llegaría a su pueblecito y lugar con la mayor sorpresa, ya que nadie le esperaba. En su pensamiento tomaban vida las escenas de júbilo que se desarrollarían con su inesperada llegada.

Exteriorizaba la alegría que le proporcionarían estos futuros momentos, con una sonrisa de satisfacción. Para él la marcha que llevaba el tren era aun pequeña, volando hubiese querido ir, para llegar más pronto. Los ocho días concedidos pasarán como en un abrir y cerrar de ojos, se decía en su interior. Tanto que los había deseado, y ahora que ya no eran ni un deseo, ni una ilusión, ni un sueño, sino una realidad, le parecían pocos para poder recobrar las fuerzas, tanto físicas como espirituales, suficientes para continuar, una vez finido el plazo del descanso, la lucha contra el enemigo que tan cínicamente pretende —pretensión vana, mientras queden con vida republicanos y patriotas como él—, conquistar para sus fines imperialistas esta tierra tan fértil, bella y hospita-

ria, que por entre el marco de la ventanilla iba exhibiendo una muestra insignificante de su inmensa belleza.

El paisaje toma ya los matices aterlopelados en que el sol envuelve la tierra con sus rayos dorados y rojos, cuando se esconde en el horizonte, después de su diario camino de Este a Oeste.

Norberto, que así se llama este feliz soldado, mira su reloj, y un suspiro de impaciencia se escapó de sus labios. Dentro de media hora llegaría a su pueblo. ¡Qué extraño es el ser humano, se impacienta por media hora que le falta para llegar, cuando ha estado esperando con resignación meses y meses este permiso, que ahora tan feliz y contento le hace!

Oscurce ya, cuando el tren se para en una estación pobre y pequeña. Salta del tren Norberto, que loco de alegría y de impaciencia, corre hacia su casa. En su carrera no ve a los vecinos y amigos que, con interés y alegría, le saludan; en su pensamiento no hay nada más que una idea: abrazar a su madre querida.

Como un río de pólvora se ha propagado la noticia; todo el pueblo sabe ya que ha llegado Norberto. Unos golpes fuertes, y con marcada sonoridad de alegría, resuenan en este anochecer primaveral, en la puerta de una humilde casa de las afueras del pueblo. Para llevar una buena noticia, han corrido las mujeres, que más que hablar, gritan:

—Magdalena, que ha arribat el vostre fill!
Una viejecita, con la cara arrugada, pero resplandeciente de gozo por la gran noticia que le acaban de dar, sale de la casa en busca de su Norberto, que después de quince meses y veintidós días —lleva la cuenta exacta de los días que no ha visto a su hijo, que no ha podido abrazarle—. Al doblar la esquina está Norberto, que sonriendo se deshace de los abrazos y apretóns de mano con que todos los conoci-

dos quieren demostrarle así su satisfacción por su regreso. Por fin se deshace de todos y corriendo se lanza en los brazos amorosos de su madre, que ya le esperan abiertos.

—Fill meu!
La viejecita nada más sabe decir que estas dos palabras, entre besos y besos, pero con qué dulzura y emoción las pronunciaba. De sus ojos lágrimas de felicidad caen rostro abajo. Todos los que han presenciado esta escena, se llevan el pañuelo a los ojos, se les ha contagiado esta pura y verdadera emoción. Tanto el dolor como la felicidad, cuando son verdaderos, hacen llorar.

...
Era ya altas horas de la noche cuando se encontró en su pequeña habitación. Después de horas de continuas emociones, pudo por fin concentrarse en sí mismo y analizar todos los

(Continuará.)



PAGINA DEL SOLDADO

COMO SE CALCULAN LAS DISTANCIAS

Las distancias se pueden apreciar con ayuda de ciertos instrumentos, por medio de mapas, a simple vista, o midiéndolas con los pasos después de medir la longitud de éstos.

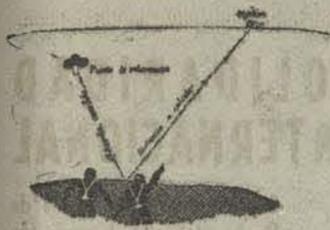


FIG. 1

Se observa el número de veces que la distancia que hay desde el observador al punto que se quiere precisar, contiene a la distancia conocida; en el caso de la figura, esta distancia está contenida dos veces.

OBJETOS, o bien por comparación con una distancia conocida (punto de referencia) (fig. 1.ª).

Este procedimiento, que es el más sencillo y rápido, tiene el inconveniente de ser poco preciso. Sin embargo, es el que con mayor frecuencia se utiliza en el frente (figura 2.ª).

¿Existen reglas para esta clase de observación?

No; las observaciones son personales y varían según la vista de cada uno.

¿Hasta qué distancia se puede utilizar este procedimiento?

Sólo hasta 400 metros, para el soldado, y 1.200 metros para los fusileros.

¿Cómo se aprecian las distancias por comparación con una longitud conocida?

Se lleva con la vista, sobre la distancia que se quiere apreciar, la longitud conocida, observando el número de veces que ésta contiene a aquélla, o viceversa.

¿Qué hay que tener en cuenta en esta apreciación?

Es necesario tener presente que las medidas tomadas de esta forma SON DEMASIADO CORTAS:

- a) En tiempo claro.
- b) Cuando el sol está a la espalda del observador.
- c) Si el objeto queda excesivamente iluminado.

d) Cuando se observa de abajo arriba.

Y, por el contrario, SON DEMASIADO LARGAS:

- a) En tiempo nebuloso.
- b) Cuando el sol está de frente.
- c) Cuando se observa de arriba abajo.

¿Qué tiene que hacer un jefe para indicar un objetivo poco visible?

Escoger un punto de referencia MUY VISIBLE, cuyas características de forma y color permitan distinguirlo rápidamente y sin ninguna confusión. Después, el jefe extiende la mano, con los dedos estirados, e indica a cuantas veces la anchura del dedo o de la palma se encuentra el objeto, a derecha o izquierda, del punto de referencia. (figs. 3 y 4).

¿Qué hace entonces el soldado?

Extiende el brazo; toma el número de anchos de dedo o palma, y mira a derecha o izquierda para encontrar el objetivo pedido (fig. 5)



FIG. 5

Debe extenderse el brazo completamente, pues sino todas las medidas resultan inexactas.

¿Cómo se aprecian las distancias por medio de vista?

Bien dirigiendo la vista directamente sobre ellas, TENIENDO EN CUENTA LA VISIBILIDAD DE LOS

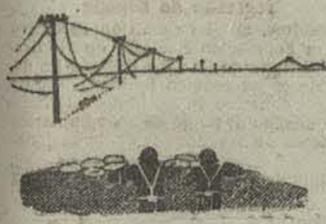


FIG. 2

cuando existen distancias graduadas, por ejemplo, hileras de árboles o, como en el dibujo, postes telegráficos, la operación es mucho más sencilla, pues no hay más que ir contando el número de postes hasta el punto requerido.



FIG. 3

El jefe indica, sirviéndose del ancho del dedo como unidad de medida, la distancia que separa el punto de referencia del objetivo poco visible.

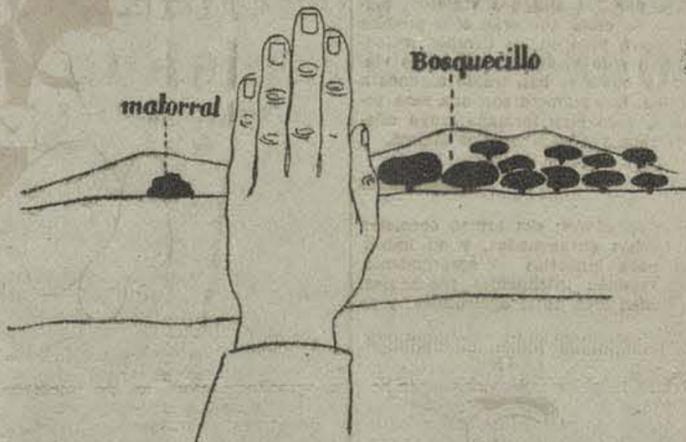


FIG. 4

¿COMO MARGAR UN PUNTO EN EL PAISAJE?

Escoger un punto de referencia bien visible, situado a la misma altura que el objetivo. Alargar completamente el brazo, la mano levantada, los dedos juntos; colocar el dedo pulgar junto al punto de referencia (bosquecillo). Se mide así: A una mano y dos dedos se encuentra el objetivo que se quiere indicar.

CONOCIMIENTOS TOPOGRAFICOS

(Continuación)

c) Cuando el lado origen es el Norte magnético el ángulo se llama azimut magnético. Por ejemplo:

En la figura 6 el azimut magnético de la dirección OD es el ángulo (Am), que forma esta dirección con el meridiano magnético.

d) Cuando el lado origen es una dirección cualquiera tomada sobre el terreno y determinado por un punto de referencia

(campanario, masía, bosque, etc.), el ángulo medido es una separación angular.

Medida de los azimutes.—Para medir los azimutes se emplea el instrumento llamado TRANSPORTADOR (fig. 7 y 8).

Para medir el azimut geográfico de la dirección OD en un plano director se coloca el transportador como indica la figura 9, siempre que este azimut sea inferior a 200 grados; si, por el contrario, contuviese ma-

yor número de grados, se colocaría el transportador como indica la figura 10.

Con el transportador de círculo entero no hay duda para ninguno de los dos casos, según vemos en la figura 11.

Primer problema.—Dado un punto cualquiera, por ejemplo O, trazar, partiendo de él un ángulo de 800 mm.

Se hace pasar por el punto O la línea YX, paralela a los ejes lambert del mapa. El diámetro

metro origen de este transportador se coloca sobre la línea de manera que el centro A coincida con el punto dado, o sea, con el punto O. A continuación, y con respecto a la graduación 800 mm. leída en el sentido de la marcha de las agujas de un reloj, se escribe sobre el mapa el punto D, trazando después de haber levantado el transportador la línea AD. El problema queda así resuelto.

Segundo problema.—Dado un observatorio O y un punto observado D, medir el ángulo de la dirección OD. Este es el mismo problema anterior, desarrollado en sentido inverso. Por tanto, se trazará la línea OD y YC, midiendo el ángulo YOD.

(Continuación)

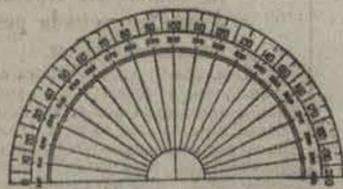


FIG. 7

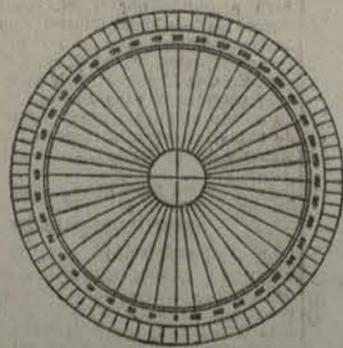


FIG. 8

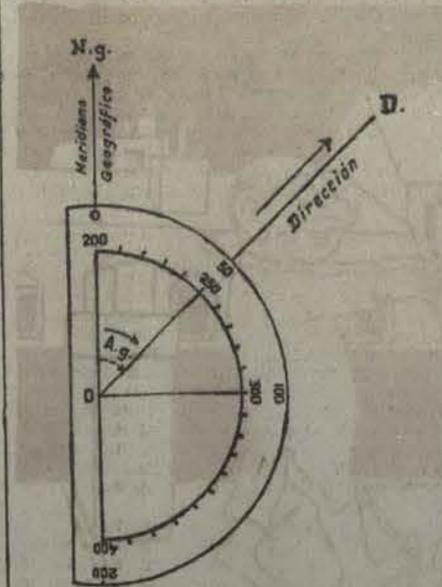


FIG. 9

Colocación del transportador cuando el azimut de marza es inferior a 200°

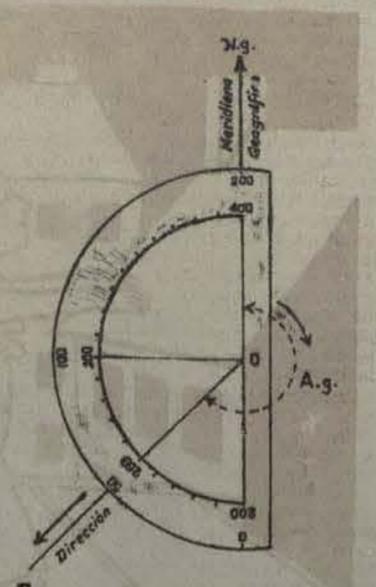


FIG. 10

Colocación del transportador cuando el azimut de marza es superior a 200°

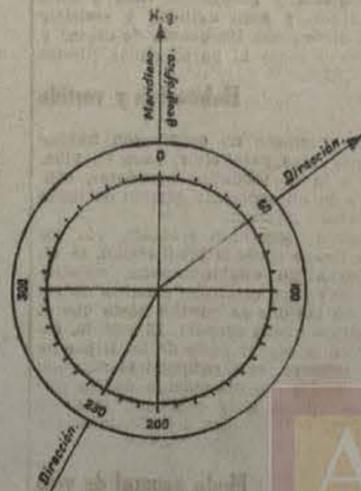


FIG. 11

CURIOSIDADES DE TODO EL MUNDO

PUEBLOS POCO CONOCIDOS LOS DE LA SELVA AFRICANA

Dificultades para establecerse en ella

Las condiciones son muy desfavorables para el establecimiento del hombre. Las sendas son sólo rastros de algunos centímetros de ancho, por donde pasan los hombres en filas de uno en uno, y las plantas están en perpetua lucha para recubrir estos caminos. Para despejar algunos espacios, lo más eficaz es el fuego, y por este medio se establecen pequeñas aldeas agrícolas que generalmente se abandonan al fin de una o dos temporadas. Después la vegetación se apodera otra vez del terreno, no dejando percibir ni rastro de la aldea.

Ocupaciones

Las ocupaciones posibles en la selva son las siguientes: la pesca en los ríos; la caza de los escasos animales utilizables; la recolección de los valiosos productos vegetales, como gomas, resinas, zarzaparrilla y otros medicinales, y la corta de árboles. La tierra puede cultivarse en los lugares despejados y en los linderos de la selva.

Los pigmeos del Congo

La tribu más notable de la selva africana es la de una raza enana, llamada por los antiguos viajeros, pigmeos. Se creía que eran sólo pueblos fabulosos, pero en los tiempos recientes han sido vistos por todos los viajeros y hasta se han traído algunos a Europa. Los pigmeos son una raza pequeña, pero bien formada, cuya estatura rara vez pasa de 1,20 metros.

Ocupaciones

Son cazadores; sus armas consisten en flechas envenenadas, y su habilidad para lanzarlas es sorprendente. Son también inteligentes pescadores. No tienen idea de la agricultura, y se

proveen de los vegetales que necesitan para su alimentación, traficando con las tribus sedentarias. Muchos de estos establecimientos agrícolas procuran atraerse a estos pequeños merodeadores, cuya agilidad y flechas envenenadas hacen de ellos ellos formidables enemigos. Cambian carnes, pieles, marfil, plumas y venenos vegetales por frutas cultivadas, raíces, tabaco, cuchillos y armas. Conociendo la selva como ninguna tribu sedentaria y poseyendo vista y oído finísimos y gran agilidad y resistencia, sirven con frecuencia de espías y guías a razas al parecer más fuertes que ellos.

Habitación y vestido

Los pigmeos no construyen habitaciones fijas para vivir, pues su vida, como la de todos los cazadores, consiste en un constante cambio de lugar en busca de caza.

Cuando necesitan plátanos, por los que tienen especial predilección, se dirigen a un establecimiento, construyendo en las cercanías cabañas de paja, en las que se quedan hasta que el contrato queda cerrado. El vestido, como en la mayor parte de las tribus de los trópicos, está reducido al mínimo; en cambio, se diferencian de las que acostumbra a ir casi desnudas, en que no se preocupan del adorno en sus cuerpos.

Modo general de vida

Los pigmeos son en muchos aspectos solamente algo más que animales

inteligentes. No poseen ningún utensilio doméstico, ni siquiera lo necesario para hacer la cocina. No practican ningún arte, solamente construyen armas, redes y trampas. No conocen la música, ni usan el fuego, e ignoran lo que son los lazos afectuosos de familia.

Tribus agrícolas en los linderos de la selva

En los límites de la selva se hallan las tribus que practican la agricultura. Allí se producen granos, habas, batatas, ñames, patatas y otras plantas alimenticias.

El hombre se dedica a la guerra, al adorno de su persona y a los placeres de la sociedad. La facilidad con que se obtiene con el menor trabajo abundante cosecha, no es un excitante al

constante esfuerzo. El espacio que se ha limpiado de árboles y maleza para dedicarlo al cultivo, se abandona pronto y se vuelve a empezar de nuevo en otra parte. Este estado de cosas está sostenido y favorecido por el comercio de esclavos, la mayor desgracia del Africa central. Constantemente se ven los pueblos pillados y destruidos, comarcas enteras se despueblan, y gran parte del país vive en gran inquietud y agitación que imposibilita todo progreso.

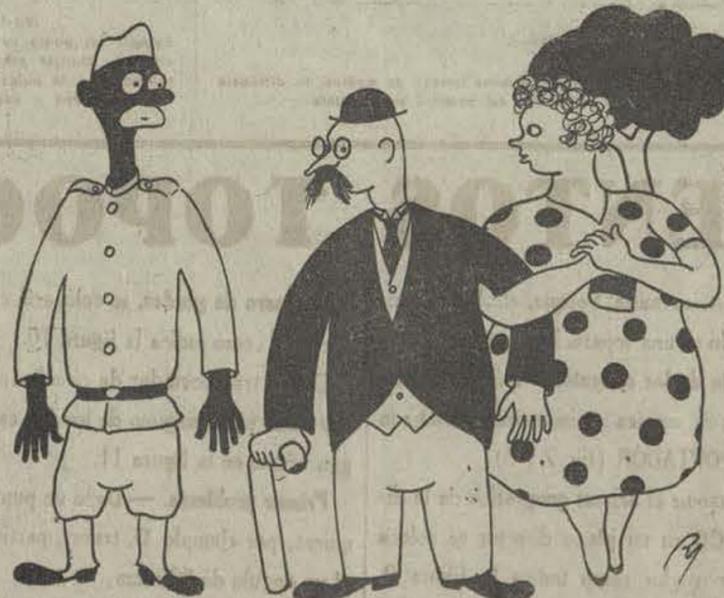
La alegría del batallón

sección humanística de EJERCITO POPULAR

RESISTENCIA, por Guasp



—ESTOS ROJOS NOS ESTAN PONIENDO NEGROS!



UN «NACIONAL»
—Y tú, ¿quién eres?
—No lo ve? Un soldado español.



SONAMBULISMO
—¿Me permite V. que la acompañe?

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

La Unión de Sindicatos de París gestiona el envío de 100.000 quintales de trigo para España.

París, 21.—«L'Humanité» publica la carta de la Unión de los Sindicatos de la región de París a la Oficina del trigo, pidiendo que se compren cien mil quintales de trigo para enviárselo a la España republicana. La carta dice que los Sindicatos hablan en nombre de 1.250.000 franceses, los cuales quieren ayudar a los millones de mujeres y niños de España.

Los Sindicatos destinan 500 libras para ayudar a los voluntarios de la libertad que regresan de España.

Londres, 21.—La Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional de Sindicatos Mineros de la Gran Bretaña ha decidido en su reunión de hoy hacer un nuevo donativo de 500 libras esterlinas con destino al fondo de los voluntarios ingleses de las Brigadas Internacionales.



—No es un defecto de construcción. La han hecho así para que saiga el agua por las ventanas cuando se dejen el grifo abierto.

les. Este fondo se estableció para ayudar a los voluntarios a su regreso a Inglaterra en tanto puedan encontrar trabajo.

Se dice que el Gobierno inglés abonará los gastos de viaje de los voluntarios ingleses desde la frontera española hasta Inglaterra.

El presidente accidental de la Federación minera, señor Will Lawther ha dicho: «Nosotros consideramos que la actuación de los voluntarios ingleses ha tenido alto valor para el pueblo español.»—A. I. M. A.

La Conferencia especial de Ayuda, organizada por los laboristas ingleses.

Londres, 21.—El sábado tendrá efecto la Conferencia especial de ayuda a España organizada por el Partido Laborista. En este acto se harán proposiciones para la protección de los buques ingleses que llevan víveres al pueblo español y se hará una demanda para el envío de armas al Gobierno de la República. En la Conferencia estarán representados más de cien Comités regionales del Partido Laborista. Será presidida por H. N. Brailsford. Entre los oradores figuran Copeman, antiguo comandante de las Brigadas Internacionales, y sir Charles Trevelyan. En esta Conferencia se harán también propuestas para realizar colectas de ayuda al pueblo español por parte de todas las Organizaciones de la oposición y de las Trade Unions.—AIMA.

25.000 libras para comprar leche para los niños españoles.

Londres, 21.—La Unión Cooperativa de Ayuda a la República española ha recogido más de 25.000 libras esterlinas. Esta Organización, que prosigue su esfuerzo por todo el país, ha entregado dicha cantidad al fondo llamado de «Leche para España.»—Ag. España.